

Belice: El desafío de la Independencia

Michael Witter

Michael Witter: Economista jamaiquino. Lecturer en Economía en la Universidad de las Indias Occidentales. Asesor de la Agenda Nacional de Planificación durante el gobierno de Michael Manley. Autor de "La Lucha y el Cambio en Jamaica".

En diciembre de 1984, el pueblo de Belice, de manera abrumadora, escogió a Manuel Esquivel y al Partido Democrático Unido (PDU) para formar el segundo gobierno desde la independencia obtenida en 1981. Sería más correcto decir que el pueblo expulsó a través de las urnas a George Price y al Partido Unido del Pueblo (PUP), que se había mantenido en el gobierno durante los últimos veintisiete años a través de las diferentes etapas de la descolonización constitucional. A pesar de que los analistas disienten del orden de importancia, las razones de la derrota popular de Price y del PUP fueron la corrupción, los engaños de poca monta, la arrogancia y la ineficiencia del régimen; el deterioro de la economía y del nivel de vida desde la independencia, sumado al conflicto ideológico dentro del partido. La mayoría de los analistas estarán de acuerdo en que en el fondo, el pueblo deseaba un cambio, aunque fuera difícil determinar qué tipo de cambio.

El PDU ha asumido ahora la responsabilidad de diseñar el desarrollo económico y de forjar la identidad de una de las naciones más jóvenes de la región. El reto del desarrollo económico es cuanto más formidable a la luz de las reclamaciones territoriales de Guatemala, vecino occidental de Belice, la cual ha rehusado a reconocer la independencia de ésta. El gobierno de Belice se halla entonces en la incómoda situación de depender de la antigua potencia colonialista - Gran Bretaña - para defender su integridad territorial contra la amenaza guatemalteca.

INDICADORES ECONÓMICOS Y SOCIALES

El requisito principal para el desarrollo económico es el de ampliar la base de la economía para así obtener mayores ingresos y mejorar el nivel de vida del pueblo beliceño. Belice posee una población pequeña, alrededor de 150.000 personas, sobre una base territorial relativamente grande - en términos caribeños - de 23.000 ki-

lómetros cuadrados y con una densidad poblacional de seis personas por kilómetro cuadrado. No se conoce de minerales explotables comercialmente, aunque existen grandes expectativas de que el actual programa de exploración petrolífera tenga éxito.

La población es joven, el 58 por ciento está por debajo de los 19 años, el 7 por ciento es analfabeta y el 7 por ciento vive en el campo. Otros 50 mil beliceños viven en tres grandes comunidades en EEUU, muchos han entrado a través de México - la "puerta trasera", como lo llaman algunos -. Al tiempo que las capacidades agrarias abundan, los talentos técnicos y administrativos son escasos. La mayor parte de la gente es trabajadora y próspera, aunque el desempleo entre el 10 y 15 por ciento y el impacto de la televisión norteamericana están un tanto reorientando la tradicional disciplina laboral y social.

A pesar de que la tierra es relativamente abundante, gran parte de ella es pantanosa y se considera que sólo el 42 por ciento de ella es apta para la agricultura. Existen miles de kilómetros cuadrados de bosques vírgenes, los cuales contienen una enorme variedad de especies salvajes. Junto con la barrera de coral que corre hacia el sur desde Yucatán a todo lo largo del país, Belice tiene muchas atracciones para una industria especializada. Al mismo tiempo, carece de la infraestructura de hoteles, restaurantes y servicios básicos para manejar un gran volumen de turistas.



De la tierra cultivable, menos del 10 por ciento está cultivada. El rubro más importante es la caña de azúcar, con la cual el país obtiene el 50 por ciento de sus ingresos de divisas. El siguiente rubro son los cítricos, que prometen en el futuro cercano desplazar a la caña de azúcar como la primera exportación. La pesca, particularmente de la langosta, es también significativa en la exportación, aunque por debajo de la caña de azúcar y los cítricos. En cuanto a los principales rubros alimenticios, Belice es más bien autosuficiente en arroz, maíz y frijoles, siendo los dos últimos rubros tradicionales de los nativos de origen maya. El más elemental requerimiento para el crecimiento económico sería la ampliación del área cultivada, desarrollando nuevos rubros exportables al tiempo que se alcance el pleno autoabastecimiento en los artículos de primera necesidad.

ESTÍMULO A LA INVERSIÓN EXTRANJERA

Belice siempre ha tenido una economía organizada en torno a uno o dos cultivos financiados por capital extranjero. Esto probablemente continuará siendo así, aunque la tendencia está alejándose del azúcar y acentuándose en los cítricos y otros rubros de mercados de alto crecimiento. Las fuentes de financiamiento también están cambiando desde Gran Bretaña a EEUU. El nuevo gobierno se encuentra buscando activamente inversionistas extranjeros para estimular la recuperación de una economía que languidece. Respecto de esto, el gobierno también está deseoso de estimular a los beliceños residentes en el exterior para invertir algunos de sus ahorros para ayudar a construir el país.

La mitad del norte del país está considerablemente más desarrollada que el sur. En el extremo norte, cerca de la frontera con México, la industria del azúcar ha traído prosperidad a una comunidad semiindependiente de granjeros, quienes han adquirido las tierras para el cultivo de la caña con la ayuda del gobierno y de la multinacional inglesa Tate and Lyle. La empresa retuvo la propiedad de los ingenios azucareros y por ende del control sobre la industria. Existen fuertes vínculos históricos, económicos, culturales y aun de parentesco en la población predominantemente mestiza - cerca del 33 por ciento de la población beliceña - y los mexicanos. Desde 1981, las cuotas decrecientes del mercado norteamericano, los bajos precios del mercado mundial y las plagas, han sumido a la industria en una crisis que pareciera ser el comienzo de la decadencia de la industria en Belice, junto con la del resto del mundo. La diversificación del norte es el principal reto de la producción a largo plazo, mientras tanto, tendrá que haber fuertes reducciones en los niveles de

consumo de una generación de jóvenes criados con artículos de lujo importados desde EE.UU.

El centro comercial es la Ciudad de Belice, la vieja capital ubicada a medio camino de la costa del Caribe. A consecuencias de su destrucción por un huracán en 1961, la nueva capital se construyó en Belmopán, 50 millas hacia el interior, con financiamiento inglés. Sin embargo, Belmopán es esencialmente una ciudad residencial de los empleados públicos, pero el núcleo de la vida política y social nacional continúa siendo la Ciudad de Belice. Muchos de los comerciantes son inmigrantes recientes, de las Indias Orientales y chinos, aunque también hay negocios importantes de criollos y mestizos. La mayor parte de la población de estas dos ciudades son criollos, descendientes de los ingleses y de sus esclavos africanos, constituyendo el grupo más grande, alrededor del 35 por ciento del total de la población.

El sur tiene dos importantes industrias de exportación. La industria de los cítricos, controlada por dos grandes compañías de propiedad de intereses criollos y extranjeros. Cultivan sus propios huertos y operan dos plantas procesadoras. Aunque hay muchos pequeños agricultores de cítricos, colectivamente suministran la menor parte de fruta a las fábricas, la mayor parte viene de los propios huertos de las compañías. Existe también una pequeña industria bananera de propiedad de la Elders and Fyffe, una multinacional inglesa, operada a través de su filial hondureña, la cual utiliza trabajadores migrantes, principalmente hondureños. El sur es completamente agrícola, pero la mayor parte de su producción es para el consumo interno. El sur es la tierra de los mayas y de los garinagu, descendientes de africanos libres y caribes y constituyen el 17 y el 7 por ciento de la población de Belice, respectivamente. Ambos grupos han mantenido la práctica de sus tradiciones culturales, especialmente el idioma. Los mayas aun realizan su práctica agrícola de corte y quema en torno a los predios de maíz y frijoles, y arroz últimamente. Los garinagu se han estado trasladando al servicio público, a las fuerzas de seguridad y hacia las profesiones. Existe también una pequeña población de pequeños granjeros, comerciantes y transportistas de origen indo-oriental.

El sur es también la puerta de salida para los salvadoreños y guatemaltecos que huyen del conflicto en sus países. Los cálculos sobre la población extranjera ilegal alcanzan a unas veinte mil personas dispersas a través del país y que pasan por elementos de las poblaciones mayas o mestizos con bastante facilidad. El núcleo de la reclamación territorial guatemalteca es el distrito sureño de Toledo, el cual tiene la extensión territorial más grande, pero la población más reducida de los seis distritos de Belice.

Existe una incipiente industria turística situada en los cayos costa afuera, particularmente Cayo Ambergris en el extremo sur de la Península de Yucatán. El centro de la industria es el pueblo de San Pedro con unos dos mil habitantes mestizos, algunos con hondas raíces en Cayo Ambergris. En los últimos años, inversionistas norteamericanos han comprado más del 90 por ciento de las tierras que rodean al pueblo. Históricamente, San Pedro fue una aldea de pescadores y de hecho fue la base de la industria de la langosta. Nuevamente aquí encontramos fuertes lazos económicos y culturales con México y es justo decir que el gobierno de Belice ejerce muy poco control sobre la vida de los habitantes de San Pedro.

HONDA CRISIS ECONÓMICA

El nuevo gobierno se ha hecho cargo con una economía en honda crisis, particularmente en el sector público. Ha heredado un marco de políticas elaborado por el gobierno anterior con el Fondo Monetario Internacional, FMI, a cambio de apoyo para su balanza de pagos. La reforma del sector público es una de las principales condiciones del FMI, lo cual significa restricciones y cortes en el gasto público.

A corto plazo, el gobierno debe atacar el problema del desempleo el cual es particularmente alto en la Ciudad de Belice, la base política del PDU y enfrenta crecientes necesidades sociales, como vivienda, salud, educación y carreteras. Sobre todo, debe desarrollar una estrategia para elevar los ingresos por exportaciones y reemplazar las subvenciones del gobierno inglés que pronto terminarán.

El gobierno está abocado a una estrategia de crecimiento económico basado en las exportaciones. Dentro de esta estrategia se estimula fuertemente la inversión extranjera para ampliar las industrias cítricas, del turismo y la pesquera. Según las expectativas, estas industrias darán trabajo directa e indirectamente y permitirán que el sector privado asuma la carga de financiar algunos de los servicios sociales.

HACIA UNA IDENTIDAD NACIONAL

Si el desarrollo económico es la primera mitad del reto de la independencia, la otra mitad es el forjamiento de una identidad nacional a partir de un caleidoscopio de culturas. De los dos mayores grupos étnicos, los mestizos tienen relativamente más poder económico. Los criollos tienen relativamente más poder político. Por otra parte, los mayas y los garinagu son económicamente débiles y políticamente marginales, pero su influencia cultural en la nación es profunda. Los comerciantes económicamente fuertes de origen árabe, indo-oriental y chino ejercen muy poca in-

fluencia política abierta. Finalmente, existen unos pocos cientos de alemanes menonitas que viven en comunidades exclusivas gobernados por las normas de su cultura y religión, rechazan las cosas modernas y mundanas y evitan deliberadamente las relaciones sociales con los no menonitas. Son granjeros eficientes que producen el grueso de los productos avícolas, lecheros y las verduras para el mercado local. Insisten en mantenerse fuera de la vida política de Belice.

La tarea de la integración nacional se hace aún más difícil debido a la emigración, fundamentalmente de criollos, y a la inmigración de refugiados de habla castellana. Al igual que Miami, Belice podría dentro de una generación devenir en habla castellana.

PRESIONES GEOPOLÍTICAS

Belice está sujeta a tremendas presiones geopolíticas a raíz de su ubicación en la costa caribeña de Centroamérica. Debido a la experiencia colonial común que Belice comparte con el Caribe angloparlante y a los fuertes lazos de parentesco entre los afrobelicenses, criollos y garifunas - el 42 por ciento de la población - y los afrocaribeños, el ambiente de Ciudad de Belice y gran parte de la mitad oriental del país es inequívocamente caribeño. Pero en la medida que uno avanza hacia el oeste, uno entra rápidamente en la zona de cultura centroamericana propiamente tal. Belice es el único país de habla inglesa en América Central.

A la larga, será difícil evitar ser involucrados en la lucha entre las fuerzas del cambio revolucionario en América Central y aquéllas que se le oponen. A corto plazo, la política exterior de Belice deberá buscar un cuidadoso equilibrio entre sus intereses centroamericanos, caribeños y norteamericanos.

El Partido Democrático Unido es responsable ahora de la construcción de un movimiento nacional sin tener mayor experiencia de gobierno y muy poca experiencia en la movilización política. En cambio, el partido tiene el más amplio apoyo de los belicenses en el país y en el extranjero, lo cual es el capital más importante que cualquier dirección política puede tener. O Esquivel y el PDU hacen historia, o la historia los aplastará.

Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad N° 79, Septiembre- Octubre de 1985, ISSN: 0251-3552, <www.nuso.org>